

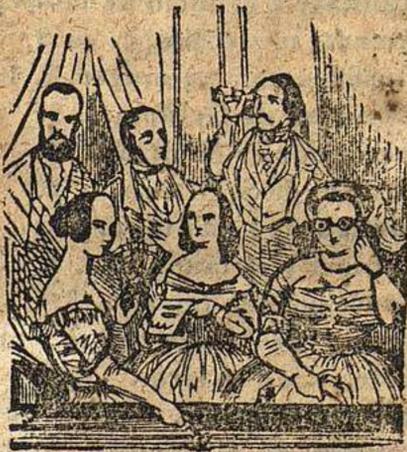
Santi buniti

875
Biblioteca
DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramática.

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.
 Ansias matrimoniales, o. 1.
 A las máscaras en coche, o. 3.
 A tal acción tal castigo, o. 5.
 Azares de una privanza, o. 4.
 Amante y Caballero, o. 4.
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
 Amor y Patria, o. 5.
 A la misa del gallo, o. 2.
 Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.
 Así es la mia, ó en las máscaras un martir, o. 2.
 Actriz, militar y beata, c. en 3.
 Al pié de la escalera, c. en 1.
 Arturo, ó los remordimientos, d. en 1.
 Al borde del abismo, t. 1.
 Al asalto!, t. 2.
 Angel y demonio ó el Perdon de Bretona, t. 7 cuadros.

 Beltran el marino, t. 4.
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.

 Con todos y con ninguno, t. 1.
 César, ó el perro del castillo, t. 2.
 Cuando quiere una muger!! t. 2.
 Casarse á oscuras, t. 3.
 Clara Harlow, t. 3.
 Con sangre el honor se venga, o. 3.
 Como á padre y como á rey, o. 3.
 Cuánto vale una leccion! o. 3.
 Campolís ó las grandes pasiones, t. 2.
 Caer en el garlito, c. en 3.
 Caer en sus propias redes, c. en 2.
 Cumplir como caballero, o. 3.
 Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.
 Conspirar con mala estrella, o el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.

 D. Canuto el estanquero, t. 1.
 Dos contra uno, t. 1.
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
 Deshonor por gratitud, t. 3.
 Dos y ninguno, o. 1.
 De Cádiz al Puerto, o. 1.
 Desengaños de la vida, o. 3.

 Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
 Don Juan Pacheco, o. 5.
 D. Ramiro, o. 5.
 D. Fernando de Castro, o. 4.
 Dos y uno, t. 1.
 Donde las dan las toman, t. 1.
 De dos á cuatro, t. 1.
 Dos noches, t. 2.
 Dieguiyo pata de anafe, o. 1.
 Dos muertos y ninguno difunto, c. en 2.
 De una afrenta dos venganzas, d. en 5.
 D. Beltran de la Cueva, o. 5.
 D. Padrique de Guzman, o. 4.

 En la falta vá el castigo, t. 5.
 Engaños por desengaños, o. 1.
 Estudios históricos, o. 1.
 Es el demoino!! o. 1.
 En la confianza está el peligro, o. 2.
 Entre cielo y tierra, o. 1.
 En paz y jugando, c. en 1.
 Enrique de Trastamara, ó los mineros, d. en 3.
 Es un niño! c. en 2.
 El Andaluz en el baile, o. 1.
 El Aventurero español, o. 3.
 El Arquero y el Rey, o. 3.
 El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.
 El Amante misterioso, c. en 2.
 El Confidente de su muger, t. 1.
 El Caballero de Griñon, t. 2.
 El Corregidor de Madrid, t. 2.
 El Castillo de S. Mauro, t. 5.
 El Cautivo de Lepanto, o. 1.
 El Coronel y el tambor, o. 3.
 El Caudillo de Zamora, o. 3.
 El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.
 Idem segunda parte, t. 5.
 El Castillo de S. German, ó delito y espionage, t. 5.
 El Ciego de Orleans, t. 4.
 El Criminal por honor, t. 4.
 El Cardenal Cisneros, o. 5.
 El Ciego, c. en 1.
 El Duque de Altamura, c. en 3.
 El Dinero!!, t. 4.
 El Doctorcito, t. 1.
 El Diablo familiar, t. 3.
 El Dios del siglo, t. 5.
 El Diablo en Madrid, t. 5.
 El Desprecio agradecido, o. 5.
 El Diablo enamorado, o. 3.
 El Diablo son los nietos.

 El Derecho de primogenitura, t. 1.
 El Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.
 El Diablo nocturno, t. 2.
 El Diablo y la bruja, t. 3.
 El Doctor negro, t. 4.
 El eclipse, o. 3.
 El Espectro de Herbesheim, c. en
 El Favorito y el Rey, o. 3.
 El Guarda-bosque, t. 2.
 El Guante y el abanico, t. 3.
 El Galan invisible, c. en 2.
 El Hijo de mi muger, t. 1.
 El Hermano del artista, o. 2.
 El Hombre azul, o. 5 cuadros.
 El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.
 El Hijo de su padre, t. 1.
 El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.
 El Hechicero ó el novio y el mono, c. en 2.
 El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, c. en 5.
 El Hijo del emigrado, d. en 4.
 El Ingeniero ó la deuda de honor, d. en 3.
 El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, d. en 5.
 El Lazo de Margarita, t. 2.
 El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.
 El Maestro de escuela, t. 1.
 El Marido de la Reina, t. 1.
 El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
 El Médico negro, t. 7 cuadros.
 El Mercado de Londres, t. id.
 El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
 El Médico de su honra, o. 4.
 El Médico de un monarca, o. 4.
 El Marido desleal, ó quien engaña á quien, c. en 3.
 El Nudo Gordiano, t. 5.
 El Novio de Buitrago, t. 3.
 El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, c. en 1.
 El Oso blanco y el oso negro.
 El Pacto con Satanás, o. 4.
 El Premio grande, o. 2.
 El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
 El Paje de Woodstock, t. 1.
 El Peregrino, o. 4.
 El Premio de una coqueta, o. 1.
 El Piloto y el Torero, o. 1.
 El Poder de un falso amigo, o. 2.
 El Raptor y la cantante, t. 1.

Es propiedad
de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan,
Rios, Perez y Cuesta.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

SANTI, BONITI, BARATI.

Grande y soberbia especulación industrial, escrita para la felicidad española, para que se represente en todos los teatros donde el público quiera nadar en oro, por solo el precio de una localidad. — En un acto, por D. RAMON DE VALLADARES y SAAVEDRA, y representada en el teatro del Drama, el 28 de diciembre de 1849.

PERSONAS.

DON MANUEL ROMERO, *joven industrial.*

PERICO RODRIGUEZ, *corista.*

EL SEÑOR PALOMO, *propietario.*

EL SEÑOR MORIANO, *id.*

LA SEÑORA MARMOTA, *id.*

ANTONIA, *criada de una posada.*

Lugareños y Lugareñas.

La acción pasa en Vicálvaro, en cualquier año, mientras que halla bolsa en Madrid.

Sala grande de una posada. Puerta al fondo y laterales. Una gran mesa. Sillas.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIA, *después RODRIGUEZ.*

ANT. (*abriendo la puerta.*) Ya puede usted venir; mi madrina ha salido y se está enfriando el almuerzo.

ROD. (*saliendo.*) Si podré desayunarme hoy, porque ayer, gracias al incógnito á que estoy reducido, no pude ni comer, ni cenar...

«Cuando vengas á verme (*cantando.*)

ven por lo oscuro:

para que crea mi madre

que eres un burro.»

ANT. Que quieres! Hasta que yo hable á mi madrina, no te puedes presentar... aunque mucho temo que nos envíe á paseo con nuestro cariño, porque como ya me han pedido varios... de esos que tienen dinero... varios... capi... capitalistas!

ROD. Pues qué, hay capitalistas en Vicálvaro?

ANT. Mas que cebada!...

ROD. Pues, hija mia, entonces... (*cantando.*)

«Ya llegó el instante fiero

Silvia, de mi despedida.»

ANT. Pero escucha; ¿por qué no eres tú capitalista?

ROD. Por nada... porque no tengo un cuarto, ni de donde me venga.

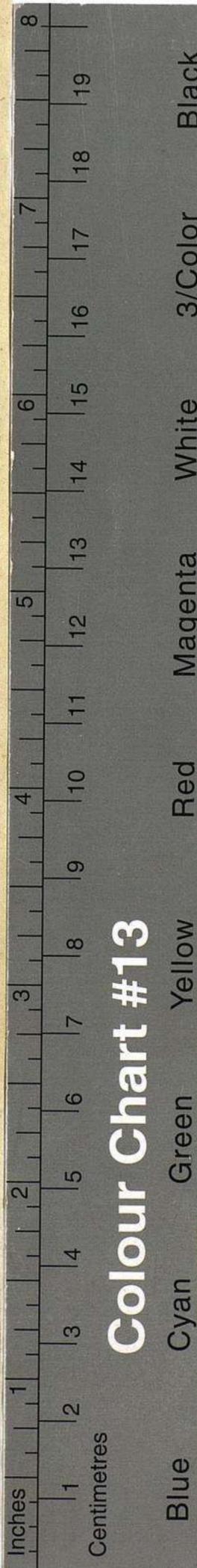
ANT. Pues no me escribías que estabas en los teatros...

ROD. Calla, Antonia, y no desenvuelvas la página mas negra de mi vida! A pesar de esta belleza de formas, á pesar de esta garganta que tiene mas estension que un clarinete, me han echado de los coros del Circo (cuando lo habia) y me han puesto á la puerta de los coros de la Cruz, después de haberme despedido de los coros de Variedades, y del Instituto, donde sostenian las zarzuelas.

ANT. Que! Si hoy ~~da~~ se hacen tantas barbaridades!..

ROD. (*medio llorando.*) Muchas, Antonia, muchas. Desesperado, volcanizado... iba... á lanzarme al disparate... iba á meterme de cabeza en un pozo, á estrellarme contra una esquina, á ahorcarme, á hacerme figurante en el Instituto... qué se yo... pero recuerdo que en Vicálvaro tengo un tío por la línea materna, que no me quiere nada, y una amiga de la infancia que me quiere mucho. Dicho y hecho; de un tranco á Vicálvaro!.. Pero... oh nueva y colosal cuanto inesperada desventura!.. En una palabra; mi tío me niega, sin verme, los ochenta mil reales que debia á mi madre, y en su lugar solamente me envia... su maldición!..

«Triste Antonia, que rápida ha sido



la feliz ilusion de tu dicha.» (cantando.)

Y qué hago con este tio, con un tio contra el cual la justicia de los hombres es impotente? No tengo mas documentos que su conciencia... y maldita la conciencia que tiene!... Nada!... Está tomada mi resolucion... almuerzo... y me pego un tiro! (se sienta á almorzar.)

ANT. No te mates, por Dios!

ROM. Gracias, amigo, gracias! (desde fuera.)

ROD. Está de Dios que he de ayunar! (levantándose.)

ANT. Escóndete un momento!

ROD. Sea por Dios!.. (entra á la derecha.)

ANT. Pobrecillo!..

ESCENA II.

ANTONIA, ROMERO.

ROM. Ola! mozo! mozo!... No hay nadie en esta posada?

ANT. Qué quiere usted, caballero?

ROM. Bravo!.. El mozo es moza!.. Y no eres mal documento, muchacha...

ANT. Estese usted quieto!.. Qué quiere usted?

ROM. (Y es verdad! Que pronto abjuro de mi dignidad!) Quiero... quiero... (con gran importancia.) Un cuarto pequeño, y una cama muy grande!..

ANT. (examinándole.) (Viene á pata, y trae los dedos de fuera! Este es algun perdido.) Conque decia usted...

ROM. Tambien tienes la gracia de ser tenienta? He dicho y digo, que quiero un cuarto pequeño.

ANT. No puede ser; porque no lo hay.

ROM. No lo hay pequeño? Pues dámelo grande, y estamos del lado allá.

ANT. Es que... quizás... el precio...

ROM. El precio! Que vergüenza! A mi no me hables tú nunca del precio. El precio es lo menos para mí, cuando llego á alguna parte... (Y cuando me voy!..)

ANT. (Trae una cadena de oro! Será algun richo raro...) No debe usted extrañarse de que haiga aqui tanta gente, porque como tenemos en esta sala la bolsa...

ROM. La bolsa! Pues qué, hay bolsa en Vicálvaro?

ANT. Vaya! Pues que, semos aqui algunos borricos!..

ROM. (Proyecto nuevo! En vez de embarcarme en Cádiz para la Argelia, como no me hace falta mas que el importe del pasage, hago una de las mias en Vicálvaro.)

ANT. Ea! Voy á ver á mi maürina, por si hay algun rincon en que se meta usted, porque como yo no soy el ama...

ROM. Ay! Si lo fueses mia!.. (Que noria te ganabas!)

ANT. (Que fino y que talento tiene!) Vaya... con Dios!..

ROM. Espera, hija mia... Quisiera que me dices... por lo que sea, algunas noticias...

ANT. Yo no soy periódico ni cosa de esas!

ROM. (Coz número uno!) Es verdad! Ni yo trato de ofenderte... con un talle... y un palmito...

ANT. Ya le he dicho á usted que no sobe.

ROM. (Coz número dos!..) Quisiera que me dices, esto no tiene nada de extraño, si hay aqui hombres fuertes...

ANT. Vaya si hay!.. El tio Fondon, pesa diez y seis arrobas!..

ROM. (Coz número tres! Voy á perder la cuenta.) No, hermosa, no hablo por el volúmen... He querido decirte, que si hay aqui capitalistas, gente de dinero, de cuartos, de moneda, de esto... (saca dos cuartos.) (A que no me entiendo todavía.)

ANT. Ah! ya!..

ROM. (Gloria in excelsis Deo!)

ANT. Mas... mas... de unos cuantos! Primero el tio Palomo, que sabe... de eso que se mete en redomas... ana... ana... anato...

ROM. Anatomista?

ANT. Eso es, anatomista... y para ello arreceje á todos los animales de aqui y de los contornos.

ROM. Todos? (No seran todos cuando te ha dejado á ti.)

ANT. Luego empues, la señá Marmota, doncella de cincuenta años, que á pesar de sus veinte mil duros de hucha, en viendo un mozo, se le alargan asi... los dientes.

ROM. Cómo es eso? Veinte mil duros, y está soltera. Inverosimil!

ANT. Ella lo dice asi.

ROM. Pues es preciso, indispensable, sacar á esa señora de ese estado de estupidez y de inaccion! (Una especulacion como otra cualquiera!)

ANT. Pero no toma pariente porque quiere que sea de música... un cantor... muy grande...

ROM. Un bajo profundo de quince arrobas!

ANT. Y como aqui no hay naide mas que el padre cura que cante... la misa.

ROM. (Hicimos fiasco... Yo canto como un becerro.) Sigamos...

ANT. Y luego... Pero... calla!.. Estoy hablando cuando he dicho que no soy periódico...

ROM. Pero, hija, quién te ha dicho que eres periódico?... Lo que eres... sol mio, es una lindísima cotorra...

ANT. Si me vuelve usted á tocar, le desbarato las muelas!

ROM. Me estaré quieto con tal que...

ANT. Ya se conoce que es usted de los madriles..

ROM. En qué?

ANT. En que todos los de Madril son muy truanes y muy pillos! Voy á lo del cuarto! (sale.)

ESCENA III.

ROMERO.

Ay! cuanto falta por conquistar!.. Digo!.. Llamarme á mi truhan? Es verdad que la profesion de truhan ó farsante, ha caido mucho en Madrid desde que todo el mundo se ha metido á farsante! Por esto yo, asi que he visto la afluencia, esa gran plaga de la época y de la sociedad, obstruir la poblacion, inundarlo todo, me dije, es necesario buscar una idea... una de esas ideas... De repente se ofrece á mi vista, una mina de betun cuando empezaba el asfalto!.. Ando, corro, me desespero, intrigo... nada!.. Se pone el asfalto en la puerta del Sol, en el palacio de Buena-vista, y yo... Dios guarde á usted muchos años! Se me ocurre otra idea y esta es positiva... Vuelvo los ojos hácia el Oriente, como los Frac-masones, y se me aparece la Arjelia como la tierra de promi-

sion!.. Mi vez ha llegado! Vendo el frac que tenia... en préstamo de un amigo, y compro este mapa! (*lo saca.*) Lo pongo en acciones por trescientos millones de capital y... Es verdad que para estar en la Arjelia es necesario ir á ella, y que para ir á ella, es preciso ese vil metal que es la perdicion de los hombres!.. Yo hasta el dia no poseo mas que una magnifica inteligencia, y esta cadena de oro.. de belon, que compré por dos reales en las ferias, y á la cual antes de entrar en este pueblo, he dado una soberbia mano de jabon. No obstante! Tengo un presentimiento de que aqui he de encontrar dinero, dinero para la diligencia y el pasage y... almuerzo.... Ah!.... Qué pálido debo estar!.... Es verdad que hace veinte horas y media que no pasan por mi garganta mas que suspiros! (*se vuelve y ve la mesa con el desayuno.*) Ah! empieza la fortuna! Hagamos un silojismo; esta mesa debe estar dispuesta para los viajeros... es asi que yo viajo... (*sentándose á ella.*) luego es para mi!... (*empieza á comer, Rodriguez sale del cuarto en donde entró con sigilo.*)

ESCENA IV.

ROMERO, RODRIGUEZ.

ROD. No oigo á nadie! si pudiese almorzar!.. calla!.. (*ve á Romero por la espalda.*) Se estan comiendo mi desayuno!..

ROM. Que polla mas sabrosa! oh! y el vino... (*beviendo.*) Es un cariñena excelente.

ROD. Pues se engaña usted, caballero.. porque es Málaga con azucar...

ROM. De veras? Ah! qué veo!

ROD. Jesus! Es el señor don Manuel Romero, antiguo escribiente de procurador!

ROM. Calla! Es Perico Rodriguez, el antiguo último escribiente del susodicho procurador! Ven aqui, hijo mio... te ofrezco la mitad de mi almuerzo...

ROD. Es decir que acepta usted la mitad del mio... porque ese almuerzo era para mi.

ROM. Para ti? Pues te aseguro que ha sido una distraccion, porque crei...

ROD. No hay mas que hablar; me hace usted un obsequio con desayunarse conmigo.

ROM. Asi lo adiviné yo, y por eso...

ROD. Con tal de que diga usted al ama, que es usted quien paga...

ROM. Por supuesto que es solo una ficcion...

ROD. Si señor... tome usted... esas dos pesetas...

ROM. (*tomándolo.*) Ca! hombre! Entre amigos.. (*ya hay cebo!..*) (*se sientan y almuerzan.*)

ROD. Ha de saber usted que tengo razones para ocultar mi nombre... He dado muchas vueltas!..

ROM. Te has metido á titiritero?

ROD. No señor: verá usted... desde que me vió usted en Chamberi, en la casa de aquel tabernero, he hecho grandes progresos por el violin, y sobre todo por el canto. (*canta.*)

«Bravo, bravo, Dulcamara la cancion es cosa rara.»

ROM. Ola! Conque continuas cantando?

ROD. Vaya! Pues si me viene de familia! Es la única herencia que mi padre me dejó... un re en toda su belleza.

ROM. Y has dejado el destino que te proporciono en casa de mi procurador?

ROD. No señor; el destino fué el que me dejó á mi. Una vez en la calle cedi á mi vocacion, y me hize artista... corista... Y usted, como es que no viaja para hacer notificaciones?

ROM. Ay, querido mio!.. Desde que no te veo, y tal como me vés, me he lanzado á las altas operaciones. Vivía en un entresuelo de la calle de Carretas, tenia querida en uno de los principales coliseos, poseia un magnifico landó de doce caballos!..

ROD. Pues si donde está el rey no se permite...

ROM. Saqué una real orden para ello.

ROD. Ah!

ROM. Pero hoy dia de la fecha, viajo pedestremente. El landó, los caballos, la querida, y el entresuelo, han desaparecido, y voy á embarcarme en Cádiz para fundar en la Arjelia las acciones industriales.

ROD. Qué es eso, de acciones industriales?

ROM. Oh!.. Es una emanacion azul! Una cosa!.. Figurate que se acuesta uno pobre, y se levanta nadando en oro!

ROD. De veras?

ROM. Si... no tienes algunos ahorrillos? Veras como hago tu fortuna!

ROD. Que habia de tener!..

ROM. Si trajeses algo, cuan util seria para ti. (*Y para mi.*) (*alto.*) Siempre has sido un hijo prodigo.

ROD. Lo que he sido siempre es un pobreton! (*se levantan.*)

ROM. Pues al menos ponme al corriente de los negocios de esta villa.

ROD. Si he llegado ayer, y he tenido que estar oculto todo el dia.

ROM. Vete al infierno!.. Entonces para qué has venido aqui?

ROD. Para conocer á un tio que no me conoce, porque nunca ha querido verme, lo que hace que yo tampoco le conozca. Se llama Palomo! Ya vé usted que apellido!

ROM. Te debe algo?

ROD. Si señor...

ROM. Cuéntame, cuéntame... yo seré tu apoderado... (*ruido fuera.*) Qué es eso?

ROD. Es la aristocracia del pueblo que acaba de almorzar, y que viene á reunirse aqui para la Bolsa. Yo me voy á mi escondrijo, porque mi novia me lo manda asi. (*vase.*)

ROM. Me voy contigo para observar y ponerme en contacto con estos lugareños. (*se entran.*)

ESCENA V.

El señor PALOMO, la señora MARMOTA, el señor MORIANO, muchos lugareños.

PAL. Bravo! muy bravo. Nuestro fondista se ha lucido!

MAR. No obstante... algo ha faltado á nuestro festin.

PAL. El qué?

MAR. Una cancion ó un nocturno.

PAL. Pues yo encuentro un vaso de Jerez, ó de Manzanilla, mucho mas divertido. A propósito, señor Moriano, como está hoy el Arganda?

MOR. En baja.

PAL. Y el aguardiente?

MOR. En alza.

MAR. No saben en este pueblo mas que beber vino. Es posible que solo os ocupeis del comercio y de la Bolsa? Y las artes, las bellas artes? Las dejareis dormir en un culpable abandono? No es horroroso el que no tengamos teatro? ¿No es espantoso el que ningun cantor de Madrid haya venido á Vicálvaro, y solo sepamos de música el *Coradino*, el *Turco en Italia* y últimamente el *Tango americano*?

ESCENA VI.

Dichos, ANTONIA.

ANT. (corriendo.) Aquí estan los periódicos de Madril.

TODOS. A ver! á ver! (se los reparten y leen los anuncios.)

PAL. Bravo! muy bravo! todavia siguen las acciones de emision!

MOR. Voy á escribir á mi hermano, que es ropero en la plaza mayor de Madrid, para que me tome acciones.

PAL. Que felices son los madrileños! Y nosotros sin dar con ninguna mina...

MAR. Y por qué no cabamos la tierra?

MOR. Caramba! La idea es soberbia! Cabemos... en comandita.

PAL. Eso no sirve... Ya lo he hecho yo! Hace dias que removiendo la tierra encontré en mis sembrados una moneda de cobre del tiempo de los romanos...

TODOS. Una moneda!

PAL. Y en seguida dije: «De juro debe haber ahí una mina de oro»

MOR. Querria usted decir un tesoro.

PAL. Al momento hice cabar todo el sembrado... y no encontré nada!.. De modo que la moneda me ha venido á costar mas de ocho mil reales.

TODOS. Ja! ja! ja!

ESCENA VII.

Los mismos, ROMERO.

ROM. (Ya sé bastante de estos campesinos... El terreno es excelente y puede producirme.) Señoras y caballeros... (alto.)

TODOS. Caballero!

ROM. Será lícito á un viajero presentar sus honrados adelantos á los no menos honrados habitantes de Vicálvaro?

PAL. Ante todo... viene usted de Madrid?

ROM. Si usted me lo permite, podria decir que vengo de Londres, de Viena, de Paris, de Constantinópla y de la Mesopotamia: vengo de todas partes, atendiendo á que soy el verdadero Judio errante de la industria, con la notable diferencia de que el judio no tenia mas que cinco cuartos, y yo puedo hacer á ustedes ver estas sonoras palabras. Capital social, dos millones de reales; á la disposicion de ustedes.

TODOS. Dos millones!!!

MAR. Y no podrá usted decirnos, puesto que ha pasado por Madrid, cómo estan las casas de comercio para imponer nuestros capitales?

ROM. Ay señora, señora, señora! Estamos arrojados... en la consternacion!

MAR. Tambien es usted propietario?

ROM. Si señora, tambien... por mi desgracia! Yo creo que en el actual estado de desbordamiento, en las actuales vidriosas circunstancias en que los fuegos angulatorios de la desmoraliza-

cion, y hieren todo lo vulnerable, es necesario revolverlo todo de raiz, y venir á parar á una solucion continua, por medio de una aclaracion primordial. (Que me empulmen si sé lo que he dicho!)

PAL. Bravo! muy bravo!

MAR. Esa es la pura! Pero diga usted, caballero, y qué vamos á hacer de nuestro dinero, sin tener en dónde emplearlo?

ROM. Eso es lo que me dije; ¿que van á hacer de su dinero... en Vicálvaro?» Y al momento formé el generoso proyecto de desembarazar á ustedes...

TODOS. Ave-maria!

ROM. De desembarazar á ustedes del dinero!

TODOS. Cómo? Cómo?

ROM. (poniéndose en medio del teatro.) Habitantes de Vicálvaro, prestadme toda la atencion de vuestras orejas vicálvarienses. En este que aqui veis, estais viendo el enemigo mas acérrimo y declarado de las grandes poblaciones y de la centralizacion. Nacido en provincia, adoro las provincias; y mi corazon noblemente indignado se pronunció un dia... dia feliz! dia efemeridico! y gritó. «Conqué derecho, villa de Madrid, porque eres grande, porque eres bella, porque tienes palacios y monumentos, y fuentes y canalones, y aceras levantadas, has de prestar el bien á tres especuladores, mientras que Vicálvaro, que te envia... nabos y coliflores... languidece un tres y medio por ciento en la agricultura? Pues bien! No... no será asi... Y no lo será!!!

PAL. Bravo! muy bravo! (Que voz mas hermosa!)

MAR. (Que talento tiene este hombre!)

ROM. En seguida, al momento coji de la mano á la fortuna, y me la he traído á Vicálvaro!

TODOS. Bien! bien! A verle.

ROM. Aqui la teneis en esta cartera, bajo la forma variada de innumerables acciones en blanco aun, pero que bien pronto se verán llenas!.. (Dios lo haga!)

PAL. Bravo! muy bravo! Ya hay uno que viene á socorrernos!

ROM. Habitantes de Vicálvaro, vuestra bolsa me agrada! (movimiento general.) Y cuando digo vuestra bolsa, debeis entender que hablo por este lugar de reunion comercial. Vicálvarienses, yo os amo, y os aseguro que antes de una semana os vá á suceder lo que se cuenta de Jauja, donde yo he estado... Vais á amarrar los perros con longaniza, á beber vino por agua, y á empedrar las calles con onzas de oro!

TODOS. Jesus!

ROM. Vuestra bolsa vá á ser el tipo exacto de la muy imperial y coronada villa de Madrid... Ante todo sabeis lo que es la bolsa de Madrid?..

PAL. Dicen que es... un edificio... un convento...

ROM. Psh! Que disparate! Oidme Vicálvarianos! (todos le rodean.) La bolsa de Madrid, está en una calle que se llama del Desengaño, y en un convento que fué de los padres Basilio.

PAL. Pues eso es lo que decia...

ROM. Calle usted, hombre!

TODOS. Fuera, fuera, que calle!

ROM. La bolsa de Madrid, está en una calle que se llama del Desengaño, y en un convento que fué de los padres Basilio! Allí dentro... en

aquel Paraiso, sube y baja el papel maravillosamente... deuda consolidada... billetes... títulos sin interés... jugadas á plazo... talones... Allí se pagan primas, y primadas. Allí se habla de Roma y de Viena, y de san Petersburgo, y de Paris, y de Lóndres, de todo el orbe en fin... Aquel ofrece acciones para una máquina que imprime hasta los mozos de cordel... Otro presenta una mina de oro puro... mezclado de carbon! Esotro promete poner caminos de hierro en toda España, en el término de un mes, ofreciendo, como ejemplo, el camino de Aranjuez. Por todas partes ois, Comodidad, Ilustración, Agrícola, Providad, Ultramar, Azucarrera, Propietaria, Actividad, Ancora, Iris, Fomento, Juventud, Sierra almagrera!.. Uno grita acerca de traer las aguas á Madrid; otro del camino de Langreo; aquel de las aguas de la Puda... y todos callan ante los clamores de Zapa! Propios, títulos! Gas! cupones! dividendos! corredores! agentes! cédulas! operaciones! talon! Oh! amigos míos! La Bolsa es el adelanto del siglo! La felicidad daguerreotípica de las naciones europeas! Venid, venid, ilustres provincianos, y verted en mis bolsillos vuestras bolsas en plural, y vuestra bolsa en singular. En Madrid todos son felices desde que hay bolsa. Salid del embrutecimiento en que estais. Sacudid el estiercol en que os revolcais, ongos provincianos! Dadme la bolsa, y en vez de repetir yo como antes, «Dios salve á Vicálvaro!» diré con toda la efusion de mi alma: «Dios y yo hemos salvado á Vicálvaró!» (*palmoteo y entusiasmo general.*)

PAL. Bravo! muy bravo! Piramidal!

MAR. Este hombre es un Dios.

MOR. Que honradez y que talento!

ANT. (*entrando.*) El café está esperando.

ROM. El café? Pues no lo dejemos enfriar!

PLA. (*Y se convida sin cumplimento!* Esto es lo que se llama un hombre de pró!)

ROM. Señorita se dignará usted aceptar mi brazo?

MAR. Caballero, usted me anonada! (*Que fino! Lástima que no sea artista.*)

ROM. Vamos, señores, y hablaremos tomando cariñena. Voy á participar á ustedes una idea ante la cual palidecerán todos los especuladores de Madrid. (*Maldito si sé lo que voy á proponerles!*)

Todos. Viva! viva! viva! (*salen.*)

ESCENA VIII.

ANTONIA, *despues RODRIGUEZ.*

ANT. Sal! (*abriendo la puerta derecha.*)

ROD. Has hablado á tu madrina?

ANT. Hace un momento, y consiente en nuestra boda.

ROD. Calla! No me lo digas, porque voy á reben-tar de gusto.

ANT. Y no es eso solo; quiere cedernos su posada... Esta!

ROD. Su posada? En dónde está tu madrina? Es fea... horriblemente fea... todo lo feo que cabe en lo posible... pero voy á darle un abrazo...

ANT. Y todo ello por casi nada...

ROD. Cómo?

ANT. Por ser nosotros...

ROD. Ya! No me tengas fluctuando.

ANT. En fin, dicé que en alargándola ochenta mil reales!

ROD. El alma la alargaria yo! ochenta mil reales! De dónde quiere ese camafeo que saque yo ochenta mil reales?

ANT. A la verdá que ochenta mil reales, es mucho.

ROD. Muy muchísimo, con dos superlativos! Mas que pelos tenemos tú y yo en la cabeza!

ANT. Y qué hacemos?

ROD. Por mi parte, ya sé lo que tengo que hacer. Busco un pozo bien hondo, me desnudo y... (*canta.*)

«Infeliz, el veneno has bebido

Cuerno! No hay mas cuerno que lo que te digo: zambullirme en él sin apelacion.

ANT. Y yo qué hago?

ROD. Tú... tomarte seis cajas de fósforos... ó ca-sarte con otro...

ANT. Mejor es lo último!

UNA VOZ. (*dentro.*) Antonia! Antonia!

ANT. Ay, mi madrina me llama!

ROD. Vé, corre á los brazos de ese coracero, y métele en la boca una docena de guindillas!

VOZ. Antonia! Pronto!

ANT. Allá voy! Con Dios, y no vayas al pozo... no te des ese estrupo en la cabeza.

ROD. A Dios!

ESCENA IX.

RODRIGUEZ, *despues ROMERO.*

ROD. Y qué hago yo ahora? (*tomando un violin.*) Todos los caminos estan cerrados!.. Todas las esperanzas á tres bajo cero! Ah! Ah! Ah! (*tara-rea al compas de su violin el duo de los Puritanos.*)

ROM. Se vuelven locos conmigo, y mis promesas de acciones suben como la espuma! Capital social dos millones de reales, divididos en cincuenta acciones de á cuarenta mil reales, es muy moral el pagar por décimas... la primera décima parte está pagada, y tengo en mi poder doscientos mil reales! Pero qué empresa ó especulacion les ofrezco ahora? Por primera vez en mi vida no me ocurre nada! (*vé á Rodriguez tocando y cantando.*) Oh! luminosisima idea! Tú descendes del Olympo y yo te saludo!

ROD. Ji! ji! ji! (*suelta el violin y llora.*)

ROM. Por qué lloras, hombre?

ROD. Porque me hacen falta ochenta mil reales!

ROM. Procéde sin detencion á enjugar esas lágrimas. (*saca una carteta.*) Aquí tienes ya cuarenta mil reales! La mitad.

ROD. Será usted tan bueno, tan rico?...

ROM. Orden... y procedamos por él! Mediante esta suma que nos salva á los dos, voy á realizarte, á utilizarte... y por decirlo de una vez... á capitalizarte...

ROD. No entiendo una palabra!

ROM. No... no es á la naturaleza inerte á la que voy á esplotar... voy á socabar, voy á profundizar en ti... á ti mismo... Detrás del reyno vegetal ó mineral hay un reyno animal, que se me presenta en la persona de mi mejor amigo... en la persona del señor don Pedro Rodriguez.

ROD. Yo creo señor de Romero, que el aire de Vicálvaro le ha trastornado á usted.

ROM. Al contrario... escucha, Rodriguez; desde este momento no te llamas Rodriguez, sino el.

señor Pietro Rodriaguini, nacido en Napoles, cuna y emporio de los mas célebres cantantes.

ROD. Pero si yo he nacido en Vicálvaro!..

ROM. Eso no es verdad... ó nos conviene que no lo sea! Tus padres se engañaron...

ROD. Qué se habian de engañar!

ROM. Silencio! Los lugareños vienen! Firma este acta y toma los cuarenta mil reales.

ROD. (*firmando.*) De ese modo... Que felicidad!.. voy á casarme con Antonia! Corriente! (*cuenta los billetes que le da Romero.*) Los otros después?

ROM. Ahora... canta.

ROD. El qué?

ROM. Lo que quieras... con tal que cantes!

(Rodríguez toma su violin y canta el Mambru con desentono y variaciones caprichosas. Todos se detienen en el fondo á escuchar; Romero lleva el compás manifestando un gran placer y admiracion.)

ESCENA X.

Los mismos, PALOMO, MARMOTA, MORIANO, lugareños.

MAR. Un cuarteto italiano. Que dulzura! que arreglo!

TODOS. Bien! bien! bien!

ROM. Aunque te fusilen, no hables nada. (*bajo á Rodríguez.*)

ROD. Bueno. (*id. sigue cantando.*)

ROM. Silencio!

MAR. Quién es este portento?

PAL. Conoce usted á ese genio, señor de Rodríguez?

MOR. Que felices seriamos si lo conociese usted!

ROM. No me aturdan ustedes. Sientense todos... y se abre la sesion!

PAL. (*Se realizaron mis deseos!*, Miembro de una sociedad de accionistas!)

MAR. (*Qué placer!* Un cantante á mi vista... y miembra de una sociedad!)

ROM. Señores, señoras y señorita Marmota...

«Gracias á mi, el comercio y la industria acaban de salir de sus rincones, para elevarse, para engrandecerse, para cubrir el mundo!...

PAL. Bravo, muy bravo! Que pico de oro!

ROM. Y en efecto, nosotros acabamos de crear el principio de todas las causas, la causa de todos los principios... El hombre!! El hombre que existia hace mucho tiempo, (*murmillos en la asamblea.*) pero al cual hemos asignado un valor nominal, un producto real y capitalizable, una naturaleza moviliaria y explotable á la vez. Si señores! Y el objeto que pongo en acciones, es el señor Pietro Rodriaguini, célebrísimo artista italiano!

TODOS. Un hombre!

ROM. Presentad el volumen á esos señores! (*Rodríguez pasa al medio y todos lo examinan con espanto y satisfaccion.*)

MAR. (*Un artista!* Qué lindo es, señor Palomo!)

ROD. (*Qué feo es mi tio!*)

PAL. Caramba! tiene una boca soberbia!

ROM. Pero, señores, ¿cuáles serian vuestros beneficios si hicieseis del señor Rodriaguini un recluta, ó un mozo de cordel? ¿Cuál seria vuestro producto si lo enviaseis á cazar conejos? Pero explotar una voz soberbia.. extraer el oro de un torrente de voz... (*bajo á Rodríguez, y dá dos ó tres berridos.*) (*Canta ahora!*) he aqui lo subli me, lo aereo, lo vaporoso... He aqui, por

último, la mas productiva de todas las operaciones financieras!..

PAL. Qué hombre! Vamos á nadar en oro!

TODOS. Bien! bien! bien!

ROM. Descendamos á la individualidad. No adjudicando al señor Pietro Rodriaguini, que está pedido para la escalera de Milan, mas que 320,000 reales al año, nos encontramos con 320,000 reales. Conciertos de palacio y ciudad, 48,000. Lecciones particulares 40,000. Total, 408,000 reales por año cómico; es decir, un veinte por ciento al capital de los dos millones.

TODOS. Soberbio! Bravo!

ROM. Y eso que he dejado los maravedises. Ahora bien, nombradme, como es preciso, gerente de esta sociedad, y la llamaremos desde hoy, «la explotadora.»

TODOS. Aprobado! Aprobado!

PAL. Pido la palabra para una idea útil.

ROM. Concedido.

PAL. Hace diez años que pruebo, que el hombre puede vivir sin comer, ni beber; y una vez que poseemos un hombre, propongo el que sirva para mi prueba, dando yo á la sociedad tres mil reales anuales por gastos de ocupacion.

ROM. La proposicion es digna de tomarse en consideracion.

ROD. Pues yo me opongo.

ROM. Calle usted.

MAR. Pido la palabra para proponer otra cosa mejor.

TODOS. Que hable! que hable!

MAR. Yo soy doncella y libre; y mas amiga de la humanidad que el señor Palomo, ofrezco tomar por esposo al joven italiano, con la carga para mi de alimentarlo, darle cuarto y vestirlo, pagando á la sociedad doce mil reales anuales por pérdida de posesion.

ROD. Pido la palabra.

ROM. Señor Rodríguez... jamás ha hablado ninguna empresa, conque al ruedo! La proposicion de la señorita Marmota se aprueba, salva la discusion subsiguiente, y se levanta la sesion de hoy á las... (*va á sacar el reló.*) (*No me acordaba de que es una media patata!*) á las... ahora! Esta noche á las ocho nos reuniremos de nuevo.

TODOS. Muy bien! muy bien! (*vanse palmoteando.*)

ESCENA XI.

ROMERO, RODRIGUEZ.

ROD. Qué es lo que ha hecho usted, hombre de Dios?

ROM. Darte la mitad del dinero que te hace falta, y la otra mitad dentro de un cuarto de hora.

ROD. Pero si yo los queria para casarme con Antonia y no con tres cuarterones de siglo.

ROM. Por vida de... Si me lo hubieras dicho!..

ROD. Y qué hacemos ahora?

ROM. Qué se yo...

ESCENA XII.

Dichos, ANTONIA.

ANT. Ay Dios mio!

ROD. Qué te pasa?

ROM. Qué tiene usted?

ANT. Me estaba hablando mi madrina de admitir

á usted... en el cuarto del mozo, que es lo único que hay desocupado, cuando hemos oído una zaragata muy grande.. Todos dicen que el cantor italiano no es ni uno ni otro.

ROD. Ese soy yo.

ANT. Tú? Pues hablan del alcalde y los civiles....

ROD. Esto me faltaba!

ROM. Se nos echa á perder el asunto. En Madrid esto no sería nada... pero aquí que están tan atrasados...

ROD. Debemos devolver el dinero.

ROM. Devolver? Eso no se hace nunca.

ROD. Conque usted quiere que yo me suicide?

ANT. Que barbaridad!

ROM. (*inspirado.*) El suicidio! Otro rayo de inspiracion! Dentro de poco no es bastante el mundo para contener todo lo que puede salir de mi cabeza, Rodriguez!

ANT. Se le ha ocurrido á usted algo?

ROD. Diga usted.

ROM. Puedes suicidarte?

ANT. Ah!

ROD. Oh!

ROM. Escuchadme. (*tomándoles de las manos.*) Queréis ser el uno del otro?

Los dos. Si.

ROM. Tomad eso... leedlo y egecutadlo. (*saca un papel de su cartera, y escribe.*)

ROD. Pero...

ANT. Es que...

ROM. Nada! Un momento de dilacion es la muerte. Idos. (*los echa fuera.*)

ESCENA XIII.

ROMERO, *despues*, PALOMO.

ROM. Como ha de ser! No seré millonario, pero haré mi viage y proporcionaré la felicidad á esos dos beduinos!.. Ni la langosta va á hacer mas daño que yo.

PAL. (*entra de prisa.*) Jesus! Jesus! lo que pasa! Su famoso cantante de usted ha cantado de coro en Madrid y ha tocado el piporro en Chamartin y Chamberi... Lo ha visto el hijo del boticario.

ROM. Y qué?

PAL. Cómo, y qué? No sabe usted que las acciones son mas que dobles.

ROM. La bolsa de Vicálvaro sigue las huellas de la de Madrid.

PAL. Pero es preciso que sepa usted que estan todos los accionistas en revolucion... que quieren romper...

ROM. Calle usted, hombre! calle usted!.. tanto ruido para 200,000 reales que es lo que hay en la caja!...

PAL. Y qué... no son nada 200,000 reales?

ROM.. Pero... venga usted acá, hombre de Dios!.. El italiano ha sido corista... es posible, es posible, es verdad... lo admito: pero digame usted, santo varon, la mayor parte de los cantantes célebres no han sido coristas? Rubini... el gran Rubini coreó...

PAL. Eso es verdad.

ROM. No ha oido usted decir que en las bolsas de Lóndres, de París, y de Madrid se hacen correr noticias falsas para que suban ó bajen los fondos?

PAL. Esclarezcame usted por Dios... porque co-

mo soy un ignorante en esto de bolsas...

ROM. Pues sepa usted, señor Palomo, que las acciones con la noticia del boticario van á bajar considerablemente; pero esta baja es falsa y momentánea; y que si quiere usted hacerse millonario, poderoso, debe sin perdida de tiempo...

PAL. Hable usted, qué debo hacer?

ROM. Tomar á la vez todas las acciones.

PAL. Bravo! muy bravo! pero no sé como...

ROM. Pues para qué estoy yo aqui? Yo le enseñaré á usted el gran arte de la especulacion! Silencio! Aqui estan los accionistas. Voy á operar como se opera en la bolsa.

ESCENA XIV.

Dichos, MARMOTA, MORIANO; los *Lugareños* entran con gran alboroto.

MAR. Que horror!

MOR. Qué infamia!

LUG. Estamos arruinados.

LUGAREÑA. Perdidos!

MAR. Robados!

MOR. Despojados!

MAR. Que se nos devuelva el dinero!

MOR. Vamos á ver, señor agente, ¿qué tiene usted que responder?

MAR. Justifiquese usted, señor pretendido gerente?

ROM. Justificarme yo? Yo? Yo..! Para justificarme bastaría una palabra... que nunca pronunciaré... Mis antecedentes hablan por mi... Pero, fiel á la marcha de los negocios de la bolsa, anuncio á ustedes que un astuto capitalista me ha comisionado para procurarles esos valores... esos valores que ustedes desdeñan.

MAR. El buen hombre ignorará...

ROM. Lo que importa á ustedes es que compre... y yo en su nombre compro.

UNO. Tome usted mi parte.

OTRO. Y la mia!

MAR. Al momento.

MOR. Ahi van mis acciones.

ROM. (*tomándolas.*) Mi gefe abona la mitad de su valor, tomándolas todas á la vez!

MAR. Eso es muy poco.

ROM. Y qué quiere usted... que se arriesgue sin ventaja alguna?

MOR. Mas vale algo que nada, señora Marmota... El dinero!

TODOS. El dinero! el dinero!

ROM. El señor Palomo se encarga de darlo á ustedes.

TODOS. ¡El señor Palomo!

PAL. Yo, que tengo mas talento que ustedes. Ahi van esos billetes que importan 100,000 reales, y mi fortuna está hecha.

ANT. Ay, Dios mio... qué *catástrofe!* (*entra llorando á mares.*)

ROM. ¡Me salvé!

ESCENA XV.

Los mismos, ANTONIA con un biolin.

MAR. ¿Qué ha sucedido?

PAL. ¿Qué hay, muchacha?

MOR. Esplicotéate. (*todos la rodean.*)

ANT. (*sin dejar el llanto que debe ser furioso.*) Se dirigió á la cuadra del señor Palomo, en donde está el pozo grande...

MAR. ¿Quién?

ANT. Cojió el ramal del pollino del señor Moriano...

MOR. ¿Pero quién?

PAL. ¿Eso es, quién?

ANT. Y un cañon de esos que llaman pistolas...

MAR. Muchacha, que estamos en un suplicio...

ANT. El pobrecito así que supo el calumnio que se le había levantado, dijo que iba á matarse...

PAL. ¡El italianini!

UNOS. ¡El italianini!

MAR. ¡El cantador!

OTROS. ¡El cantador!

MOR. ¡El italianini y el cantador!

ANT. Y dejó este capitulo comunicado encima del vigolin... (llora mas fuerte.)

ROM. (arrebata la carta.) ¡Una carta póstuma!

Leámosla y oigámosla con respeto. (se arrodilla y todos hacen lo mismo. Antonia no cesa de llorar mirando al fondo.) «Me he saltado la tapa de los sesos, y lego á mis amigos ese violin para que lo toquen alguna vez en memoria del que no lo tocará mas...! Rodriguini ex-italiano. (suena un tiro; todos lanzan un grito de horror, levántanse.)

TODOS. Ah!

ANT. Ya espichó! (con un gran grito.)

PAL. (se sienta.) Qué horror! Estoy arruinado! No decia usted que no tenia malas ideas? (se levanta con furia y coje del cogote á Romero.)

ROM. Caballero!.. Le juro á usted que es la primera mala que ha tenido en su vida.

PAL. Esto es una infamia!

ROD. (Aquí de la tragedia!) Cómo es eso? Palomo, señor Palomo, para que no parezca usted un palomo atontado, debo decirle á usted... que tomo todas las acciones.

PAL. De veras? Caballero... usted dispense .. si le he hecho á usted daño en el gañote.

ROM. A un lado los cumplimientos... A qué precio me las cede usted?

PAL. Dé usted lo que quiera.

ROM. Le doy á usted... (es decir le daré al otro.) cuarenta mil reales!

PAL. Perder sesenta mil reales?

ROM. Acomoda ó no acomoda?

MAR. (Señor Palomo, beato el que posee!)

MOR. (Señor Palomo, algo se chupa.)

PAL. Pues bien... deme usted eso...

ROM. Voy á contar... (cuanto tarda ese demonio!)

ANT. Ya está aquí. (bajo á Romero.)

ESCENA XVI.

Los mismos, RODRIGUEZ.

ROD. Tio!! (entra muy desgredado y se arrodilla ante su tio, presentándole un papel.)

TODOS. Ah!!

MOR. Está vivo!

TODOS. Está vivo!

PAL. Qué es esto! un recibo?..

ROD. De 80,000 reales que me debe usted...

ROM. pues en ese caso, tome usted, joven, esos 40,000 que iba á dar á su tio de usted... (y los otros 40,000 acuerdate que te los di antes!)

PAL. Pero qué significa? Esplique usted...

TODOS. Que esplique! que esplique!

ROM. Es muy sencillo. Por medio de una elucubracion bursatil, Rodriguini, italiano, murió,

para que viviese Rodriguez español.. Una especie de Neorama, cosmorama, diorama, totili mundi, santi, boniti, barati... En fin, mañana volveré con este papely arreglaremos cuentas... (va á marcharse y lo coje de una oreja Palomo llevándolo á un extremo.)

PAL. No señor... tiene usted que darme...

MOR. No señor... afloge usted antes... (cogiéndolo de la oreja y llevandolo al lado opuesto.)

MAR. Que no se le deje escapar!.. á él, compatricios! (todos lo rodean y le tiran de la ropa en distintos lados.)

ROM. Señores... señoras...

TODOS. Un fiador!

ROD. (Pobrecillo!)

ANT. (Me dá lastima!)

ROM. Otra inspiracion! Señores! (Alto y á grandes gritos desentonados para hacerse oír en aquella gran bulla.) Señores!! una proposicion!!

PAL. Oigamos! (sosegando á todos.)

TODOS. (todos le rodean: habla al oido de todos y todos dicen.) Aprobado!

ROM. Colocarse en orden de batalla.

(Todos se ponen frente al público en correcta formacion; Romero con el sombrero en la mano se dirige al público y dice á media voz. Los Lugareños alargan el pescuezo para querer oír.)

Señores... el caso es critico!

Si no cumplo mi propósito,

quiere ponerme en depósito

este turbion impolitico!..

Ofreci... de todo estitico,

aplausos .. y á ustedes pálido

pido algun... aunque sea escuálido..

(dirigiéndose á escape á un palco.)

Qué?... Que usted al especifico

dará comienzo?... Magnifico!

(se encasqueta el sombrero y sale á escape atropellando la fila y gritando.)

Señores, mi triunfo es válido!

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. — Aprobada en sesion del 23 de diciembre de 1849. — Baltasar Anduaga y Espinosa. — Es copia del original censurado.

MADRID, 1850:

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.

El Robo de un hijo, t. 2.

El Rey martir, o. 4.

El Rey hembra, t. 2.

El Rey de copas, t. 1.

El Robo de Helena, c. en 1.

El Secreto de una madre, d. en 3 y prólogo.

El Seductor y el marido, t. 3.

El Tarambana, t. 3.

El Tio y el sobrino, o. 1.

El Trapero de Madrid, o. 4.

El Tio Pablo ó la educacion, c. en 2.

El Vivo retrato t. 3.

El Ultimo de la raza, c. en 1.

El Ultimo amor, o. 3.

El Usurero t. 1.

El Zapatero de Londres, t. 3.

El Tigre y el toro, o. 1.

El Memorialista, t. 2.

El Tejedor de Játiva, o. 3.

El Perro de centinela, t. 1.

El Porvenir de un hijo, t. 2.

El Anillo del cardenal Richelieu, ó los dos mosqueteros, t. 5.

Jorge el armador, t. 4.

Juí que jembra, o. 1.

José Maria, ó vida nueva, o. 1.

Juan de las Viñas, o. 2.

Juan de Padilla, o. 6 cuadros.

Jacobo el aventurero, o. 4.

Julian el carpintero, t. 3.

Juana Grey, t. 5.

La Abadia de Penmarck, t. 3.

La Alqueria de Bretaña, t. 5.

La Barbera del Escorial, t. 1.

La Batalla de Clavijo, o. 1.

La Boda y el testamento, t. 3.

Los contrastes, t. 1.

La Conciencia sobre todo, t. 3.

La Cocinera casada, t. 1.

Las Camaristas de la Reina, t. 1.

La Corona de Ferrara, t. 5.

Las Colegias de Saint-Cyr, t. 5.

La Cantinera, o. 1.

La Cruz de la torre blanca, o. 3.

La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.

La Calderona, o. 5.

La Condesa de Senecey, t. 3.

La Caza del Rey, t. 1.

La Capilla de S. Magin, o. 4.

La Cadena del crimen, t. 5.

La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.

Los celos, c. en 3.

Las cartas del conde-duque, c. en 2.

La Cuenta del zapatero, c. en 1.

Los dos Fóscares, o. 5.

La Dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.

Los Dos ángeles guardianes, t. 1.

Los Dos maridos, t. 1.

La Dama en el guarda-ropa, o. 1.

La Feria de Ronda, o. 1.

La Felicidad en la locura, t. 2.

La Favorita d. en 4.

La Gaceta de los tribunales, c. en 1.

La hija de Cromwell, d. en 1.

La Hija del bandido, t. 1.

La Hija de mi tio, t. 2.

La Hermana del soldado, t. 5.

La Hermana del carretero, t. 5.

Las Huérfanas de Amberes, t. 5.

La Hija del Regente, t. 5.

Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.

La Hija del prisionero, t. 5.

La Herencia de un trono, t. 5.

Las Intrigas de una corte, t. 5.

La Ilusion ministerial, o. 3.

La Joven y el zapatero, o. 1.

La Juventud del emperador Carlos V t. 2.

Leonardo el peluquero, t. 3.

Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.

Luchar contra el destino, t. 3.

Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.

La Ley del embudo, o. 1.

La Muger eléctrica, t. 1.

La Modista alferez, t. 2.

Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.

La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.

Los Misterios de París, primera parte t. 6 cuadros.

Idem segunda parte, t. 5 cuadros.

Los Mosqueteros, t. 6. cuadros.

La Marquesa de Savannes, t. 3.

La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.

La Opera y el sermón, c. en 2.

La Pomada prodigiosa. l. 1.

La Penitencia en el pecado, c. en 3.

La Posada de la Madona, d. en 4 y prólogo.

Lo primero es lo primero, t. 3.

La Pupila y la péndola, t. 1.

La Protegida sin saberlo, t. 2.

Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.

Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.

La Posada de Currillo, o. 1.

La Perla sevillana, o. 1.

La Primera escapatoria, t. 2.

La Prueba de amor fraternal, t. 2.

La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.

Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.

La Reina Sibila, o. 3.

La Reina Margarita, o. en 6 actos.

La Rueda del coquetismo, o. 3.

Los Soldados del rey de Roma, t. 2.

Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.

La Taza rota, t. 1.

La Tercera dama duende, c. en 3.

La Toca azul, c. en 1.

La Vida por partida doble, t. 1.

La Viuda de 15 años, o. 1.

La Victima de un vision, t. 1.

La Roca encantada, o. 4.

La Batalla de Bailen, zarzuela o. 2.

Los Reyes magros, o. 1.

La Mano de Dios, o. 3.

La Moza de meson, o. 3.

Los Pecados capitales, magia, o. 4.

Los Hijos de Pedro el grande, t. 5.

La Guerra de las mugeres, t. 1. cuad.

Los Hijos del tio Tronera, o. 1.

Inventor, bravo y barbero, t. 1.

Ilusiones, o. 1.

- Mas vale tarde que nunca, t. 1.
 Muerto civilmente, t. 1.
 Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.
 Mi vida por su dicha, t. 3.
 María Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.
 Martín y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
 Mateo el veterano, o. 2.
 Marco Tempesta, d. en 3.

 Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.
 No ha de tocarse á la reina, t. 3.
 Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.
 Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
 Noche y día de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
 No hay miel sin hiel, o. 3.
 No mas comedias, o. 3.
 No es oro cuanto reluce, o. 3.
 No hay mal que por bien no venga, o. 1.

 Ojo y nariz!! o. 1.

 Percances de la vida, t. 1.
 Perder y ganar un trono, t. 1.
 París el gitano, t. 5.
 Paraguas y sombrillas, o. 1.
 Perder el tiempo, o. 1.
 Perder fortuna y privanza, o. 3.
 Pobreza no es vileza, o. 4.
 Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, d. en 5.
 Por no escribirle las señas, c. en 1.

 Quién era? o. en 1.
 Quién será su padre? c. en 2.

 Reinar contra su gusto, t. 3.

 Rabia de amor!! t. 1.
 Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.
 Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.
 Ricardo el negociante, d. en 3.

 Si acabarán los enredos? o. 2.
 Sin muger y sin empleo, o. 1.
 Santi boniti barati, t. 1.
 Ser amada por sí misma, t. 1.

 Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
 Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.
 Trapisondas por bondad, c. en 1.

 Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.
 Valentina Valentona, o. 4.
 Vengar ofensas de amor, o. 4.
 Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. 5 actos y Prol.

 Un buen marido! t. 1.
 Un cuarto con dos camas, t. 1.
 Un Juan Lanas, t. 1.
 Una muchachada! t. 1.
 Una cabeza de ministro, t. 1.
 Una noche á la intemperie, t. 1.
 Un bravo como hay muchos, t. 1.
 Un diablillo con faldas, t. 1.
 Un pariente millonario, t. 2.
 Un avaro, t. 2.
 Un casamiento con la mano izquierda t. 2.
 Un padre para mi amigo, t. 2.
 Una broma pesada, t. 2.
 Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
 Un día de libertad, t. 3.
 Uno de tantos bribones, t. 3.
 Una cura por homeopatía, t. 3.
 Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.
 Un error de ortografía, o. 1.
 Una conspiración, o. 1.
 Un casamiento por poderes, o. 1.
 Una actriz improvisada, o. 1.
 Un tío como otro cualquiera, o. 1.
 Un motin contra Esquilache, o. 3.
 Un corazón maternal, t. 3.
 Una noche en Venecia, o. 4.
 Un viaje á América, t. 3.
 Un hijo en busca de padre, t. 2.
 Una estocada, t. 2.
 Un matrimonio al vapor, o. 1.

 Un soldado de Napoleon, c. en 2.
 Un casamiento provisional, c. en 1.
 Una audiencia secreta, d. en 3.
 Un quinto y un párbulo, c. en 1.
 Un mal padre, d. en 3.
 Un rival, c. en 1.
 Un marido por el amor de Dios, c. en 1.
 Un amante aborrecido, c. en 2.
 Un andaluz en Madrid, o. 4.
 Una intriga de modistas, t. 1.
 Una mala noche pronto se pasa, t. 1.
 Un imposible de amor, o. 3.
 Una noche de enredos, o. 1.

 Yo por vos y vos por otro! o. 3.